

Ayudar me ayuda

Abril R. del Villar

Era un viernes caluroso, y Adriana estaba esperando con ansias la salida de la escuela, ya que ese día se iría con sus dos mejores amigas Eleonora y Raquel a casa de Daniela.

El único inconveniente era que la persona quien solía acompañar a Adriana de la escuela a su casa, ya que eran vecinas, no se había enterado de que Adriana se iría con sus compañeras, así que, como eventualmente lo hacía Marina, la persona quien la llevaba, se dirigió a la escuela en búsqueda de Adriana. Marina era madre que criaba a su hijo solo, ya que su esposo había muerto hace dos años. Tenía un niño pequeño, quien padecía una fuerte enfermedad que lo tenía en cama y para su poca fortuna, la habían despedido de uno de sus dos trabajos. Marina tenía algunos días sintiéndose muy triste y hasta llego a pensar que ella no servía para nada. Como sea, sin que le pagaran, solo por cariño, iba todos los días a buscar a Adriana, ya que tenía una muy buena relación con su madre y conocía a Adriana desde que era pequeña.

Cuando llegó Marina a recoger a Adriana, la encontró junto con sus compañeras. Parecía que se estaba quejando de algo. Cuando se acercó Marina a preguntar si estaba todo bien, Adriana no aguantó más el dolor y vomitó. Al ver este suceso, Marina no supo cómo reaccionar, ya que la enfermera de la escuela se había retirado ya hace un rato y no había ninguna otra persona por ahí que tuviera idea de que hacer. La escuela se ubicaba muy cerca del hospital, así que sin pensarlo dos veces, la llevó a urgencias. Como se sentía muy mal, Marina pidió un taxi. Adriana tenía un horrible dolor en el estómago, así que Marina pensó en llamar a la mamá de Adriana, Macarena, quien, por motivos obvios vendría, pero fue todo al contrario, ni siquiera pudo localizarla. Marina llegando, llamó a un médico para que trajera una camilla, ya que el dolor era inmenso, y se estaba haciendo cada vez más fuerte. Marina sabía que el hospital y el taxi costarían mucho en total; sin embargo, aunque Adriana fuera lo suficientemente grande para saber hacer lo que está y lo que no está bien, necesitaba que alguien la cuidara y la ayudara cuando lo necesitara, y Marina lo supo ya que tenía un niño en cama, así que sintió que era algo de verdad urgente, y sin quedarse pensándolo, la registró en el hospital.

Resultó que Adriana tenía una fuerte infección en el estómago, y tuvo que ser operada. Cuando Macarena se enteró de que su hija Adriana se había enfermado, corrió al hospital y le agradeció mucho a Marina por haber cuidado de ella.

Marina se sintió contenta al saber que había ayudado a alguien e hizo que se evitara una infección más fuerte. También pudo solamente dejar a Adriana ahí, pero la ayudó; Eso hizo que Marina se sintiera mejor y consiguiera más paz con ella misma. Obtuvo un mejor empleo y pudo pagar el tratamiento de su hijo, y Adriana se recuperó muy pronto gracias a que llegó al hospital a tiempo. Marina ayudó sin buscar recompensa y eso la hacía sentir aún más feliz. Hay que ayudar a las personas sin pensar si él o ella en otros tiempos te hizo daño, ya que al final los actos cometidos serán devueltos, y es mejor tener fama porque hiciste el bien a tener fama porque hiciste daño o el mal.